

Medellín, 29 de septiembre de 2021

## **REUNIÓN DE DECANOS DE INGENIERÍA DE ANTIOQUIA COMUNICADO A LA OPINIÓN PÚBLICA**

Los abajo firmantes, decanos de Ingeniería de diversas universidades de Antioquia, manifestamos nuestra preocupación sobre algunos de los aspectos técnicos que consideramos deben tenerse en cuenta en la toma de decisiones sobre el Proyecto Hidroeléctrico Ituango (Hidroituango).

Hidroituango es fundamental para garantizar el suministro energético del país. Esta realidad cobra aún más importancia en el escenario actual de cambio climático, en el que las energías renovables son la base de la sostenibilidad. En este sentido, se deben favorecer los escenarios que garanticen la correcta puesta en funcionamiento del proyecto en el tiempo planteado por Empresas Públicas de Medellín para el año 2022. Presentamos las siguientes reflexiones en aras de aportar elementos de juicio en esta vía, conscientes de la necesidad de contribuir desde la Ingeniería y teniendo en cuenta el respeto que merecen las instituciones gubernamentales abocadas a tomar decisiones sobre este tema.

El ejercicio de la Ingeniería, por su propia naturaleza, acarrea la consideración de incertidumbres y riesgos inherentes a cualquier proyecto. Estas incertidumbres y riesgos, cuando se materializan, no necesariamente implican una actuación errada desde la Ingeniería. Por ello se hace fundamental una buena gestión del riesgo, para lo cual existen modelos que permiten su mitigación o subsanación en atención a criterios técnicos basados en la identificación de causas y responsabilidades. Esto, a su vez, permite proteger grandes proyectos de infraestructura como este.

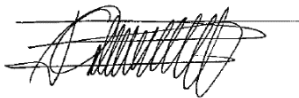
En la situación actual del proyecto Hidroituango, que tiene un porcentaje de avance cercano al 84 %, cualquier acción que implique la suspensión parcial o temporal es inconveniente. En primer lugar, por las implicaciones técnicas y, en segundo lugar, por las económicas.

Las implicaciones técnicas son múltiples. En el estado de avance actual, forzar un cambio de los contratistas implicaría un mayor retraso en la terminación de la obra y, por lo tanto, una demora adicional de cara a la interconexión eléctrica y el suministro de energía del país. Esto, desde una mirada global, pero también deben considerarse un número significativo de aspectos puntuales. Para citar un ejemplo, considérese que la condición actual de operación, a espera de la entrada en funcionamiento de los generadores de energía, ha obligado el uso continuo del vertedero, diseñado para evacuar el flujo de agua en exceso durante las crecientes del río que normalmente ocurren por períodos cortos. Es decir que, ante la contingencia, el vertedero ha debido operar muy por encima de lo previsto y prolongar esta situación representa un riesgo significativo para la seguridad de las obras y de la comunidad aguas abajo de la presa. Al igual que este, hay otros tantos aspectos para tener en cuenta, muchos de los cuales conviene intervenir o no retardar.

Por otra parte, en atención a aspectos económicos propios de un proyecto de Ingeniería, forzar un cambio en los contratistas impondría el riesgo adicional de llegar a inhibir la capacidad de respuesta de las partes involucradas en la ejecución. Los contratistas actuales vienen atendiendo la ejecución programada y estarían obligados a continuar haciéndolo. En tanto, un cambio en los responsables de una obra de estas magnitudes haría muy difícil el adecuado seguimiento a su continuidad y a la correcta asignación de responsabilidades. En este sentido, detener el proyecto podría implicar que las empresas queden asfixiadas con las deudas, sin posibilidad de generar recursos y expuestas a la quiebra, mientras se sigue posponiendo la terminación y puesta en operación de un proyecto como Hidroituango, necesario para el suministro de energía eléctrica del país y para despejar las dudas de eventuales racionamientos en el futuro próximo.

En el momento actual se debe buscar la mejor solución que permita sacar adelante el proyecto, evitando mayores contratiempos que los ya sufridos, sin que esto evite el análisis legal que se deba realizar, pero sobre la base de una sólida argumentación técnica. Como académicos y responsables de la formación de nuevas generaciones de ingenieros, hacemos un llamado a la reflexión y el análisis de estos y otros puntos con el fin de que las decisiones tomadas conduzcan a los mejores efectos desde lo técnico, lo económico y lo social para el crecimiento y desarrollo de nuestro país.

Los decanos de las facultades de Ingeniería del departamento de Antioquia.

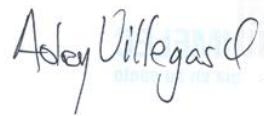


Firma

Dr. Roberto Carlos Hincapié

Decano Escuela de Ingenierías

Universidad Pontificia Bolivariana



Firma

Dra. Adriana Patricia Villegas Q.

Decana Ingeniería Campus Medellín

Universidad Cooperativa de Colombia



Firma

Ing. Nayibe Cano Fernández

Decana Ingeniería

Universidad Autónoma Latinoamericana  
UNAULA

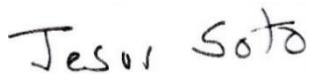


Firma

MSc. Jorge Mario Garzón González

Decano Facultad de Ingenierías

Universidad Católica de Oriente



Firma

Ing. Jesús María Soto Castaño

Decano Ingeniería y Ciencias Básicas

Universidad EIA



Firma

Ing. Ricardo Taborda

Decano, Escuela de Ingeniería

Universidad EAFIT



Firma

Ing. Guillermo León Bolívar

Decano Facultad de Ingeniería

Corporación Universitaria Minuto de Dios